

La enseñanza de marcadores en el aula de E/LE desde la segmentación discursiva: el caso de «pues»¹

ADRIÀ PARDO LLIBRER

Universitat de València

adria.pardo@uv.es

Resumen: Este trabajo aplica la segmentación en unidades discursivas del modelo Val.Es.Co. a la enseñanza de marcadores del discurso en el aula de E/LE. En concreto, se analizan las diferentes funciones ofrecidas para el marcador discursivo *pues*, a fin de sistematizarlas en una relación de unidades y posiciones. Ello permite simplificar sus diferentes usos en la lengua oral, lo cual constituye una herramienta cuya aplicación resulta útil para la enseñanza de los marcadores del discurso.

Palabras clave: pues, marcadores discursivos, unidades, posiciones, modelo Val.Es.Co.

Assessing «pues»: on teaching Spanish discourse markers from a discourse segmentation perspective

Abstract: Following the Val.Es.Co. model for discourse segmentation, this work analyzes the Spanish discourse marker *pues* (English ‘so’) in terms of discourse units and positions. On the one hand, such an analysis allows to systematize the several meanings involved by *pues*; and, on the other hand, provides a simplified relation of its meanings. Such a systematization constitutes a useful tool for the teaching of discourse markers.

Keywords: pues, discourse markers, units, positions, Val.Es.Co. model.

1. Introducción

Este trabajo analiza el marcador del discurso *pues* a partir de una relación de unidades y posiciones discursivas. Se ofrece una sistematización de sus funciones aplicable a la enseñanza de este marcador en particular, así como a la enseñanza de marcadores en el aula de E/LE en general. En primer lugar, se analiza la forma *pues* (§ 2), dando una definición operativa del concepto de marcador del discurso (en adelante, MD) (§ 2.1) y distinguiendo sus funciones gramaticales de sus funciones discursivas (§ 2.2). Un análisis en términos de unidades discursivas y posiciones (§ 3), siguiendo el modelo del grupo Val.Es.Co. (§ 3.1), permite simplificar aquellas funciones que exceden la gramática (§ 3.2), lo cual redundará en sus posibilidades didácticas (§ 4), tanto de esta forma (§ 4.1), como de otros marcadores (§ 4.2). Unas conclusiones cierran el trabajo (§ 5).

¹ Este artículo ha sido posible gracias al proyecto de investigación FFI2016-77842-P, *Unidades discursivas para una descripción sistemática de los marcadores del discurso en español* (UDEMADIS), financiado por el MINECO, la AEI y los fondos FEDER.

2. Los usos discursivos de *pues*

Los estudios gramaticales describen la forma *pues* como una conjunción (Hernando 1994, Martín Zorraquino y Portolés 1999). En este sentido, se considera tanto una conjunción causal como consecutiva, que introduce una cláusula subordinada adverbial impropia, entendida como causa o consecuencia de la cláusula principal:

- (1) Luis tiene hambre, pues no ha comido nada en toda la mañana
- (2) Si no aprueba sintaxis, pues tendrá que presentarse a la recuperación

En (1), el hecho de ‘no haber comido nada’ introduce en el significado de la oración la causa con respecto al contenido principal ‘tener hambre’. Por su parte, (2) constituye un caso de *pues* precondicional, que contribuye a remarcar la apódosis ‘recuperar’ como consecuencia lógica de la condición expresada en la prótesis ‘no aprobar’. A diferencia de los usos propios de la lengua escrita, las relaciones semánticas de causa o consecuencia no se expresan en la lengua oral de manera tan prototípica:

- (3) B: [sí↓] no↓ en el fondo↑ es un buen mensaje↓ porque bien↓/ viene a ser como→//**pues** una defensa de felicidad↑/ y todo esto ¿no?§
- (4) 17 A: = es eso/ yo a lo mejor puedo hacer un proyecto↑/ que para mí sea↑/ superbien↑que yo diga↑/ es que veo que así/ utilizo más el espacio↑ o utilizo más el tiempo↑ o está mejor aprovechado/ o veo que hay una materia que es mucho más fácil de- dee- de sacar↑ o que se le [puede↑=]
- 18 B: [sí]
- 19 A: = sacar más rendimiento→// y sin embargo a lo mejor ellos **pues** piensan que no
- 20 B: [claro]
- (5) A: § y entonces claro↑/// **pues-**// quizá en- ¡yo que sée!/ yo pienso que están superdispersados↑/desconcentrados↑/// no sé cómo decirlo↓/// por eso yo↑ cuando estoy egoísta↑ digo que estoy/ unpocoo→/ así/ dispersada↓ ¿no?/ porque estás↑/// [estás CONCENTRADA EN TI MISMO=]

(Corpus Valesco 2.0; Cabedo y Pons 2013)

En un ejemplo como (3), *pues* no está introduciendo ninguna consecuencia (esa relación semántica ya viene marcada por *porque*), sino que permite completar una información (‘es como una defensa de la felicidad’) suspendida momentáneamente en el fluir del habla (como indica el tonema → y la aparición de una pausa breve: //). Este tipo de usos no introduce adverbiales impropias (1-2), sino que se relacionan con el mantenimiento del turno en la interacción oral: en (4), el hablante A se sirve de *pues* para continuar y concluir una intervención larga (‘ellos pues piensan que no’), ante la cual el hablante B reacciona de manera fática (‘[sí]’). En cuanto a (5), *pues-* contribuye a mantener el hilo discursivo (está truncado, se sitúa entre pausas largas), dado el carácter no planificado de la conversación coloquial (a modo de lo que tradicionalmente se ha denominado *muletilla*).

2.1. Una definición operativa de los marcadores del discurso

Los ejemplos de la sección anterior dan cuenta de ciertos usos de *pues* que escapan a la gramática. En estos casos, *pues* no contribuye tanto a la corrección estructural de un texto, sino que guía aquellas inferencias que cohesionan un discurso sujeto a las

necesidades propias de la interacción (*vid.* Portolés 1998, Pons 1998, entre otros). Frente a la noción de conjunción, hablamos aquí de *pues* como un MD. Una definición de MD sería la siguiente: «[E]xpresiones polifuncionales [...] permiten a los interlocutores identificar cuál es la orientación argumentativa de un discurso, cuánta información cabe inferir de un enunciado, cuál es la actitud del hablante hacia dicho enunciado o cómo se produce en la interacción» (Salameh 2019: 54).

De esta manera, los MD funcionan en el nivel pragmático, por lo que pueden seguirse tres criterios para diferenciarlos de otros elementos composicionales (Pardo Llibrer 2019): son elementos suprasintácticos (no vienen exigidos por su combinación con otros sintagmas), extraproposicionales (presentan funciones textuales y/o modalizadoras) y pueden abstraerse de la oración en que aparecen sin repercutir en su semántica.

2.2. Las funciones de *pues* según el *Diccionario de partículas discursivas del español*

El *Diccionario de partículas discursivas del español* (Briz, Pons y Portolés 2008; en adelante *DPDE*) compila diferentes formas lingüísticas que presentan usos discursivos. Tal es el caso de *pues* como MD, cuyos usos se especifican en cinco funciones (Porroche 2008)². En primer lugar, *pues* puede introducir un miembro en el discurso «que transmite información nueva». Así:

- (6) – ¿Qué impresión le daba?
– **Pues** me sentía con mucha ilusión

En (6), *pues* es un elemento prescindible desde un punto de vista estrictamente sintáctico, ya que no indica una consecuencia con respecto a la intervención anterior. Por el contrario, permite introducir una información nueva que proposicionalmente no se desprende necesariamente de la pregunta previa. Por otro lado, *pues* también «aparece en intervenciones reactivas o réplicas que no son contestaciones a preguntas». Por ejemplo:

- (7) A: pero yo lo hacía sin- sin conocimiento§
B: § de causa/ y de efecto (RISAS).
A: **pues** tú lo mismo/ así que no hables

En (7), la respuesta del hablante A introduce un acto de habla cuya información se posiciona frente a la información del hablante B, con respecto al cual A muestra que está (ilocutivamente) en desacuerdo. Asimismo, el *DPDE* señala cómo «*pues* aparece también como primer elemento de un acto de comunicación»:

- (8) **Pues** venía a pedirle un favor

Tanto en (6), donde *pues* encabeza la segunda parte de un par adyacente del tipo pregunta-respuesta; como en (7), donde presenta un acto de habla opuesto al del otro hablante, ambos usos se enmarcan en intervenciones reactivas. Sin embargo, en casos como (8), *pues* introduce el primer término de un intercambio dialogal. Así, los ejemplos (6-7) muestran una función de tipo continuativo, bien como respuesta bien como ilación a una información previa; mientras que (8) muestra una función iniciativa,

² En esta sección, todos los ejemplos y citas sobre las funciones de *pues* remiten a la entrada de esta partícula en el *DPDE*, concretamente Porroche (2008). En línea: <<http://www.dpde.es/#/entry/pues1>>.

ya que abre un diálogo. Por otro lado, no todos los usos de *pues* se relacionan con las posiciones iniciales; como señala el *DPDE*: «[p]uede aparecer en el interior de una intervención para señalar que el hablante continúa hablando para proporcionar una nueva información». Por ejemplo:

- (9) Lola, la tercera de mis hijos, toxicómana, **pues** ha tenido una niña con su marido

Aquí, tras una especificación informativa que puede romper el hilo del discurso ('toxicómana'), *pues* contribuye a retomar el sentido original del enunciado ('Lola ha tenido una hija'). El *DPDE* también señala que, en mitad de un enunciado, *pues* «indica cierta vacilación», la cual suele estar precedida de «una especie de pausa para pensar lo que va a decirse»:

- (10) De gente que... **pues** grita por las puertas

Usos como (9) y (10) tienen una función que suele entenderse como formulativa; esto es, sirven de apoyo enunciativo durante la formulación o producción del discurso hablado. La formulación se asocia asimismo con la atenuación o reducción de la fuerza ilocutiva:

- (11) Entonces, yo es que entiendo que en sí misma la marihuana **pues** es una trampa

El uso de *pues* en posición formulativa, sin una pausa o reinicio que evidencie la organización espontánea del discurso, se relaciona con un distanciamiento por parte del hablante con respecto a un contenido potencialmente polémico (p. ej., consumir drogas).

En sustancia, es posible abstraer del *DPDE* cuatro funciones fundamentales para *pues*. En primer lugar, independientemente de que se trate de la respuesta a una pregunta estándar o de una reacción a lo dicho previamente, tanto (6) como (7) presentan una función ilativa o (evitando la terminología gramatical) continuativa. En segundo lugar, (8) introduce un nuevo segmento discursivo, bien abriendo un nuevo diálogo o bien iniciando un nuevo tópico en la conversación. Por último, casos como (9-10), tienen una función formulativa, mientras que (11) se asocia con la atenuación.

3. *Pues* en una relación de unidades y posiciones

Asumiendo las cuatro funciones para *pues* enumeradas en el apartado anterior, es posible establecer una relación de dichas funciones según la unidad discursiva sobre la que tiene ámbito y la posición que ocupa con respecto a esta unidad. Para ello, este trabajo se vale del modelo Val.Es.Co. para la segmentación en unidades discursivas (§ 3.1), con el cual se sistematizan las funciones de *pues* según su ubicación estructural en el habla (§ 3.2).

3.1. El modelo Val.Es.Co. para la segmentación discursiva

El modelo Val.Es.Co. (Grupo Val.Es.Co. 2014, Hernández 2018) plantea un sistema de ocho unidades (*discurso*, *diálogo*, *intercambio*, *alternancia de turnos*, *turno*, *intervención*, *acto*, *subacto*) para la sintaxis del habla. Estas unidades se organizan según dos niveles (monologal/dialogal) y tres órdenes (estructural/social/informativa):

NIVEL	ÓRDENES		
	Dialogal	ESTRUCTURAL discurso diálogo intercambio	SOCIAL alternancia de turnos
Monologal	intervención acto	turno	subacto

Figura 1. Unidades del sistema Val.Es.Co.

La unidad dialogal superior es un *discurso* dado, que integra diferentes *diálogos* resultado de diferentes *intercambios* comunicativos. El orden social incumbe al *turno* y su *alternancia*, entendidos como la intervención de un hablante reconocida por su(s) interlocutor(es). El nivel monologal, por su parte, incluye la *intervención* y su constituyente inmediato *acto* (de habla), el cual puede dividirse en diferentes *subactos*.

Los subactos son la unidad monologal informativa mínima, y se dividen en subactos sustantivos (SS) o adyacentes (SA). Los SS tienen contenido semántico y pueden ser directores (SSD) o subordinados (SSS), según si los segundos se supeditan a los primeros. Los SA, por contra, son elementos extraproposicionales, que introducen valores discursivos de cariz textual (SAT), modal (SAM) o interpersonal (SAI). En este sentido, *pues* (en tanto que MD) funciona en el habla como un subacto adyacente. Finalmente, los SA pueden ocupar diferentes posiciones en relación con las demás unidades: posición inicial, inicial relativa (esto es, antecedida de otro SA), medial o final.

3.2. Sistematización de las funciones de *pues*

Una vez introducido el modelo Val.Es.Co., podemos analizar el MD *pues* de acuerdo con las categorías pragmáticas de la segmentación discursiva. Esta metodología se ha seguido en diferentes descripciones de MD (Briz y Pons 2010), así como en estudios sobre su gramaticalización (Estellés y Pons 2011) o sus desarrollos sociopragmáticos (Briz 2007). Ello plantea una posible aplicación a la enseñanza de estas formas lingüísticas. A partir de los ejemplos que ofrece el *DPDE*, este apartado ejemplifica la relación entre unidades-posiciones y funciones (§ 3.2.1), simplificada mediante una representación gráfica (§ 3.2.2).

3.2.1. Las funciones de *pues* según la segmentación discursiva

Teniendo en cuenta las funciones descritas para *pues* (*vid.* § 2.2), es posible establecer paralelismos entre los diferentes ejemplos de que se sirve el *DPDE*. De esta manera, cuando se segmentan los ejemplos siguiendo el modelo Val.Es.Co., pueden vislumbrarse ciertas posiciones recurrentes para los principales usos de este marcador.

De entrada, *pues* constituye (por defecto) un SAT: se trata de un MD, resultado de la gramaticalización de una conjunción, que guía las inferencias de un hablante en la organización textual. Dentro de los usos de *pues* como SAT, destaca su ubicación en posiciones iniciales:

- (6') – #_{SSD} ¿Qué impresión le daba?_{SSD}#
 – #_{SAT} **Pues**_{SAT} #_{SSD} me sentía con mucha ilusión_{SSD} #
- (7') A: #_{SAT} **peros**_{SAT} #_{SSD} yo lo hacía sin- sin conocimiento_{SSD} #
 B: #_{SSD} § de causa/ y de efectos_{SSD} # #_{RISAS} #

A: #_{{SAT}pues_{SAT}}}_{{SSD}tú lo mismo/SSD} _{{SSS}así que no hables_{SSS}}#}

Ya sea el primer elemento de una respuesta (6') o de una nueva información (7'), el *pues* continuativo ocupa una posición inicial que se corresponde con otros ejemplos del DPDE:

- (12) #_{{SSD}Es bonito SSD}_{{SAT}pues_{SAT}}}_{{SSS} porque coges un mueble que está muy viejo, todo pintao o hecho polvo y _{{SAT}entonces_{SAT}}} _{{SAT}pues_{SAT}}} lo limpias bien limpio y lo dejas en condiciones_{SSS}}#}
- (13) #_{{SSS}cuando tenga que ir ahí al lao del tres/SSS}_{{SAT}pues_{SAT}}}_{{SSD} lo llevaré yo_{SSD}}#}

La diferencia entre la posición inicial de (6'-7') y la de (12-13) radica en la unidad discursiva sobre la que tienen ámbito. En el caso de (6'-7'), *pues* introduce una intervención reactiva (Ir), que es una continuación a la intervención iniciativa (Ii) previa. Por su parte, (12-13) están en posición inicial de SSS y SSD respectivamente, continuando una información previa integrada en el contenido proposicional del mismo acto de habla y no dependiente de la interacción.

Frente a estas posiciones iniciales, que van de una mayor integración gramatical ([I, SSS/SSD]) a un funcionamiento más interpersonal ([I, Ir]), el caso de (8) es diferente:

- (8') #_{{SAT}Pues_{SAT}}}_{{SSD}venía a pedirle un favor_{SSD}}#}

En estos casos, *pues* estaría en posición inicial de intervención iniciativa ([I, Ii]), puesto que tiene ámbito sobre una intervención cuya enunciación espera respuesta por parte del otro hablante. Esto enlaza con la función iniciativa descrita para este uso de *pues*, ya que su ubicación en el primer término de un intercambio permite empezar un (nuevo) diálogo.

El carácter textual de *pues* (SAT) se mantiene en los usos formulativos de tipo:

- (9') #_{{SSD}Lola, la tercera de mis hijos, toxicómana, _{{SAT}pues_{SAT}}}}_{{SSD} ha tenido una niña con su marido_{SSD}}#}
- (10') #_{{SSD}De gente que... _{{SAT}pues SAT}}_{{SSD} grita por las puertas_{SSD}}#}
- (14) #_{{SSD}Yo pienso que, _{{SAM}vaya_{SAM}}}}_{{SSD} hay claras evidencias de que no es lo mismo un drogadicto en una clase media, en una clase alta, que un drogadicto _{{SAT}pues_{SAT}}}}_{{SSD} en el Pozo del Tío Raimundo_{SSD}}#}

En estos casos, *pues* contribuye a retomar un discurso bien tras una breve digresión (9'), bien tras haber suspendido el flujo de información (10'). Estos usos formulativos responden al fenómeno de las denominadas pausas plenas, puesto que sustituyen un silencio que podría suponer una pérdida del turno frente al interlocutor. Así, en el fluir del habla espontánea de (14), *pues* viene a cubrir un hueco necesario para la transmisión de nueva información (rellena una pausa durante la cual el hablante piensa, en este caso, un ejemplo de clase media —como puede ser la localidad de El Pozo del Tío Raimundo—) y se sitúa en posición medial del subacto informativamente más relevante ([M, SSD]).

Por último, *pues* no solo presenta usos relacionados con la organización textual, sino también valores modalizadores. En términos de segmentación discursiva, puede constituir un *subacto adyacente modalizador* (SAM); es decir, expresa la actitud del hablante (*modus*) con respecto a lo dicho (*dictum*):

(11') #_{SAT}PerosAT} {_{SAM}joésAM} {_{SSD}sigue hablando y dice que los de Madrid, {_{SAM}**pues**SAM} que no leemos SSD}# #_{SSD} y que no es por señalar pero que él cree que es se debe al anticatalanismo ancestral español SSD}#

Un ejemplo como (11'), revela un *pues* en posición medial de acto ([M, A]), cuya naturaleza es modal. No se trata de un elemento textual que facilite la formulación, sino que permite mitigar una afirmación polémica ('los madrileños son iletrados') la cual, sin esta matización implícita, podría dañar la imagen de otro(s) hablante(s). Se trata aquí de una reducción de la amenaza (Albelda 2010) mediante un MD, cuyo ámbito no se reduce (a diferencia del SAT formulativo) a un segmento determinado, sino que repercute sobre la fuerza ilocutiva de todo el acto de habla.

3.2.2. La parrilla de unidades y las funciones de *pues*

Llegados a este punto, es posible establecer una primera relación entre las funciones de *pues* y la posición que ocupan con respecto a una determinada unidad discursiva. En síntesis: la función continuativa tiende a ocupar la posición inicial de subactos sustantivos (SS), cuando relacionan contenidos dentro del acto de habla; o intervenciones reactivas (Ir), cuando un hablante relaciona un contenido con lo dicho por su interlocutor. La función iniciativa, por el contrario, se da en la posición inicial de intervención iniciativa (Ii). Por otro lado, la función formulativa o pausa plena se da en posición medial de segmentos más cercanos a la oración (SS), los cuales se diferencian de los usos atenuadores porque modalizan todo el acto de habla (A).

Si cada uso se distribuye según una relación cruzada de unidad-posición, se obtiene (lo que viene a llamarse) una *parrilla* con las principales funciones de *pues*:

	SS		Acto	Intervención		Discurso
	SSS	SSD		Ii	Ir	
I	<i>pues</i> _{SAT} continuativo	<i>pues</i> _{SAT} continuativo		<i>pues</i> _{SAT} continuativo	<i>pues</i> _{SAT} iniciativo	
Irel				<i>pues</i> _{SAT} continuativo		
M		<i>pues</i> _{SAT} formulativo	<i>pues</i> _{SAM} atenuador			
F						
Ind						

Figura 2. Relación unidades-posición-función en *pues*

De esta manera, las funciones de *pues* pueden simplificarse en una visualización gráfica que facilita su descripción metalingüística. Ahora bien, pensamos que las posibilidades de esta metodología no se reducen al análisis de corpus y la consiguiente (re)elaboración teórica, sino que también es provechosa para la enseñanza de MD en el aula de E/LE.

4. Unidades, posiciones y marcadores en el aula de ELE

Una vez analizadas las funciones de *pues* aplicando la *parrilla* de unidades, es posible bajar de la descripción metalingüística expuesta en el apartado anterior hacia niveles más prácticos. Este apartado explora posibles aplicaciones para la enseñanza de *pues* en E/LE (§ 4.1), al tiempo que especula sobre otras vertientes didácticas para los MD (§ 4.1).

4.1. *Pues* en el aula de ELE

La *parrilla* de funciones según unidades y posiciones expuesta en § 3.2.2 ofrece una sistematización simplificada de las funciones de *pues*. Sin embargo, es evidente que esta manera de proceder con los MD presupone una serie de exigencias metalingüísticas (conocimientos de teoría pragmática, familiarización con los modelos de segmentación discursiva, Análisis de la Conversación...) que no tienen por qué corresponderse con la formación de sus potenciales destinatarios (sean estos alumnos o profesores). Así, la misma *parrilla* puede ir simplificándose progresivamente en función del tipo de usuario implicado. En primera instancia, podemos hablar del profesor de E/LE como un primer usuario inmediato. De este modo, las unidades propuestas por el modelo Val.Es.Co. pueden agruparse y traducirse terminológicamente a una nomenclatura menos específica:

<i>PUES</i>	Cláusula	Oración	Enunciado	Turno
INICIO	continuativo	continuativo	atenuador	continuativo/iniciativo
MITAD	∅	formulativo	formulativo	∅
FINAL	∅	∅	∅	∅
INDEPENDIENTE	∅	∅	∅	∅

Figura 3. Propuesta de parrilla de *pues* para profesores de E/LE

Por tanto: las unidades SSS y SSD, más cercanas a la estructura gramatical, pueden plantearse en términos de subordinación y oración principal. Hablaremos, entonces, de *cláusula* y *oración* respectivamente. Por otra parte, la unidad acto (A) puede equipararse a la noción de *enunciado*; mientras que las intervenciones, reactivas o iniciativas, pueden agruparse en un único término asimilado a la categoría de *turno* (más intuitiva en lo concerniente al aspecto social del habla). En cuanto a las posiciones, podemos mantenerlas con la nomenclatura de Val.Es.Co. (bastante explícita), si bien conviene eliminar la distinción teórica entre posición inicial e inicial relativa.

Este cuadro puede, asimismo, simplificarse un punto. A fin de que sea útil para un alumno (se presupone, de niveles superiores), un manual de ELE que contemple las destrezas orales como parte de la competencia discursiva podría recopilar los principales usos de *pues* que exceden su clasificación dentro de la nómina de las conjunciones:

	Parte de oración	Oración	Respuesta
INICIO	<i>pues</i>	<i>pues</i>	<i>pues</i>
MITAD		<i>pues</i>	
FINAL			
SOLO			

Figura 4. Propuesta de parrilla para los alumnos

En esta tabla, las unidades anteriormente propuestas para un profesor de E/LE se reformulan: en primer lugar, no se indican las funciones (una caracterización innecesaria para un estudiante de lengua extranjera), sino que únicamente se señalan las posiciones estructurales, lo cual obliga a reagrupar las nociones de oración y enunciado. En segundo lugar, la noción de turno se sustituye por la de *respuesta*, fácilmente asociable a los intercambios dialogales; mientras que la noción de cláusula queda redefinida como *parte de oración*. En cuanto a las posiciones, un MD independiente es un MD *solo*.

Sin duda, la comprensión de esta tabla requiere a un alumno ideal, pero no deja de ser una imagen esquemática del lugar que ocupa *pues* en la conversación coloquial, la cual se puede interiorizar mediante ejercicios prácticos, como dramatizaciones o simulaciones de diálogos. Es más, la simplificación de esta tabla en tres ejes para un hipotético manual podría traducirse en una representación de tipo infográfico:

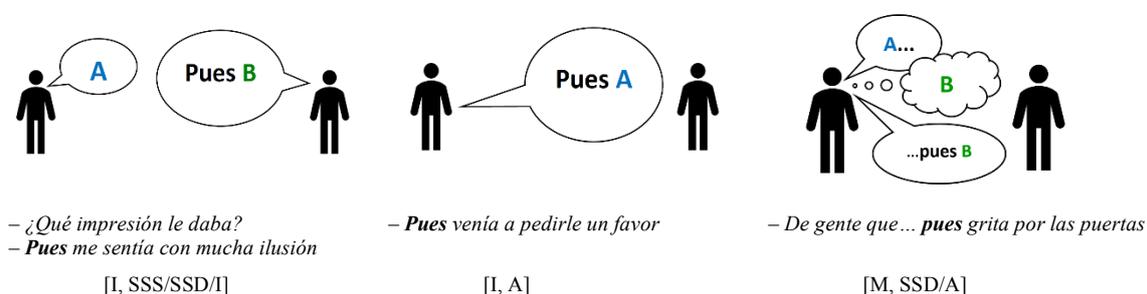


Figura 5. Posibles infografías para las funciones según posición y unidad

Se pueden representar tres posibilidades conversacionales. Por una parte, un contexto en que un hablante diga una información A y, ante esta información A, su interlocutor responda '*pues-B*'. Se ejemplifican, de esta manera, las funciones inicialmente descritas como continuativa e iniciativa, las cuales el estudiante entiende como una respuesta que puede ser introducida con *pues*; y que corresponde a las unidades [I, SSS/SSD/I]. Por otra parte, un contexto en que, previamente a decir A, el estudiante sepa que puede servirse de *pues* para no resultar demasiado directo en la introducción de una nueva información; esto es, la función atenuante en posición [I, A]. Finalmente, el estudiante puede entender cómo dispone de un *pues* (aunque no esté al principio de una respuesta o de una oración) con el cual ganar tiempo mientras piensa aquello que a continuación va a decir (la información B posterior a A). Un uso *in media res* correspondiente a la función formulativa ([M, SSD/A]), pero de gran utilidad para no interrumpir abruptamente el hilo del mensaje hablado, especialmente cuando se estudia una lengua extranjera.

4.2. Otras posibilidades didácticas

En lo que respecta a *pues*, un análisis según unidades y posiciones facilita la elaboración de diferentes cuadros explicativos, tanto para el docente como para el alumno. No obstante, pueden esbozarse otros desarrollos didácticos. En primer lugar, es posible ampliar el cuadro de usos de *pues* descrito para el usuario estudiante. Ante casos como:

(15) A: Oye, mañana botellón en mi piso, ¿te apuntas?

B: **Pues**...

A: Tranqui. Si no te apetece, sin problemas

Desde la perspectiva de la segmentación discursiva, la intervención de B constituye un acto suspendido (los puntos suspensivos se interpretan como un tonema →). En este sentido, *pues* no sería más que un SAT en función continuativa, introduciendo un acto de habla implícito. Ahora bien, esto no impide que un estudiante de E/LE lo perciba como un *pues* en posición independiente (o solo):

	Parte de oración	Oración	Respuesta
INICIO	<i>pues</i>	<i>pues</i>	<i>pues</i>
MITAD		<i>pues</i>	
FINAL			
SOLO		<i>pues*</i>	

Figura 6. Funciones ampliadas para el *pues* suspendido

Cabe una cierta flexibilidad en las aplicaciones, de suerte que aquellos elementos que no pueden ocupar una posición independiente en la descripción lingüística convenga indicarlos como tal en el nivel práctico. Asimismo, una *parrilla* simplificada puede dar una visión panorámica al docente de E/LE para la explicación de diferentes marcadores. Imagínese el siguiente diálogo:

- (16) A: ¡Eh!, dame fuego [I, Ii]
 B: Se pide por favor, eh [F, A]
 A: ¿Eh? [Ind]
 B: Que se pide por favor

Más allá de lo verosímil de este diálogo, la relación entre unidades y posiciones seguida por un profesor para *pues* puede aplicarse igualmente a un MD como *eh*:

<i>EH</i>	Cláusula	Oración	Enunciado	Turno
INICIO	fático	∅	∅	∅
MITAD	∅	∅	∅	∅
FINAL	∅	∅	reproche	∅
INDEPENDIENTE	∅	∅	∅	fático

Figura 7. Funciones de *eh*

De acuerdo con (16), *eh* es un elemento fático-apelativo o de toma de contacto, tanto en posiciones iniciales como cuando constituye una intervención independiente; mientras que, en posición final de enunciado (esto es, de acto) adquiere una fuerza ilocutiva más propia de un reproche o de una llamada de atención (para una criba detallada, *vid.* Montañez Mesas 2007). Así, la *parrilla* no solo es replicable en la caracterización de otros MD, sino que además permite al estudiante compararlos entre sí:

	Parte de oración	Oración	Respuesta
INICIO	<i>pues/eh</i>	<i>pues</i>	<i>pues</i>
MITAD		<i>pues</i>	
FINAL	<i>eh</i>		<i>eh</i>
SOLO		<i>pues</i>	<i>eh</i>

Figura 8. Combinación de los marcadores *pues* y *eh*

Al cruzar las funciones de *pues* con las de *eh*, se obtienen posiciones predominantes según la naturaleza de cada MD: *eh* es un elemento claramente interpersonal, mientras que *pues* es transversal al discurso; una situación que invita a futuras clasificaciones de los MD según su contexto conversacional (lo que en Val.Es.Co. se entiende como SAT, SAM o SAI).

Por último, no debe olvidarse la aplicación de la relación unidad-posición para otras variedades del español que no sea la peninsular. De acuerdo con Mondaca (2015), el MD propio del español chileno *cachái* presenta funciones que van desde la captación de la información (*cachái* inicial) o la aprobación (posiciones mediales) hasta la organización argumental (independiente) o la regulación discursiva (formulación en posición medial):

	Parte de oración	Oración	Respuesta
INICIO	<i>cachái</i>		
MITAD		<i>cachái</i>	
FINAL		<i>cachái</i>	<i>cachái</i>
SOLO			<i>cachái</i>

Figura 9. Distribución del marcador chileno *cachái*

Algo que acerca al estudiante de español como lengua extranjera a las posibles variaciones diatópicas de una misma forma.

5. Conclusiones

Este trabajo estudia las funciones de *pues* según su posición con respecto a las unidades de la segmentación discursiva que ocupa. Este análisis facilita la abstracción de sus usos en la lengua oral (bastante prolífica para diferentes aplicaciones didácticas) y valida su utilidad como marco teórico para describir los MD con visos a su explicación en el aula de E/LE.

Bibliografía

- ALBELDA MARCO, Marta (2010). «¿Cómo se reconoce la atenuación?», *(Des)cortesía en español*, 41-70.
- BRIZ, Antonio, PONS, Salvador y PORTOLÉS, José (2008). *Diccionario de partículas discursivas del español*. En línea: <http://dpde.es>
- BRIZ, Antonio (2007). «Para un análisis semántico, pragmático y sociopragmático de la atenuación en España y América». *Lingüística Española Actual*, 29 (1), 5-44
- BRIZ, Antonio y PONS, Salvador (2010). «Unidades, marcadores discursivos y posición». En Loureda, Ó. & Acín, E. (dirs.); *Los estudios sobre marcadores del discurso, hoy* (pp. 523-557). Madrid: Arco/Libros.
- CABEDO, Adrián y PONS, Salvador (2013). *Corpus Valesco 2.0*. En línea: www.valesco.es
- ESTELLÉS, María (2011). *Gramaticalización y paradigmas: un estudio a partir de los denominados marcadores de digresión en español*. Fráncfort Meno: Peter Lang.

- GRUPO VAL.ES.CO. (2014). «Las unidades del discurso oral. La propuesta Val.Es.Co. de segmentación de la conversación (coloquial)», *Estudios de Lingüística del Español* 35, 13-73.
- HERNÁNDEZ RUIZ, Alejandra (2018). «Hacia una sistematización del acto: problemas en su segmentación. Los actos sin SSD». En M. Díaz, J. Diz, A. Pérez, A. Varela (dirs.); *Novas perspectives na lingüística aplicada* (185-196). Lugo: Axac.
- HERNANDO, Luis Alberto (1994). «Sobre el funcionamiento de *pues* en el enunciado discursivo», *Actas ASELE*, 43-50.
- MONDACA BECERRA, Lissete (2015). «No es muletilla, es marcador, ¿cachai? Análisis de la función pragmática del marcador discursivo conversacional *cachai* en el español de Chile», *Literatura y Lingüística*, 32, 233-258.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M.^a Antonia y PORTOLÉS, José (1999). «Los marcadores del discurso». En I. Bosque & V. Demonte (dirs.); *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp. 4051-4213). Madrid: Espasa Calpe, vol.3.
- MONTAÑEZ MESAS, Marta Pilar. (2007). «Marcadores del discurso y posición final: la forma *¿eh?* en la conversación coloquial española», *Estudios de Lingüística Universidad de Alicante. ELUA*, 21,1-20.
- PARDO LLIBRER, Adrià (2018). «Entre la sintaxis y el discurso: el caso de “a lo mejor” y “al menos” en la conversación coloquial», *Borealis: An International Journal of Hispanic Linguistics*, 7 (2), 237-266.
- PONS, Salvador (1998). *Conexión y conectores*. Valencia: Quaderns de Filologia.
- PORROCHE, Margarita (2018). «Pues». En Briz, A., Pons, S. & Portolés, J. (dirs); *Diccionario de partículas discursivas del español*.
- PORTOLÉS, José (1998). *Marcadores del discurso*. Barcelona: Ariel.
- SALAMEH, Shima (2019). *Reformulation and neighboring categories: a theoretical-experimental approach through the Spanish discourse marker ‘o sea’*. Tesis Doctoral, Universitat de València / Ruprecht-Karls-Universität Heidelberg.